



# Jesús No Dejó El Trabajo

Raymond C. Kelcy

Jesús no dejó de reunirse con sus discípulos por causa de que Judas fue un ladrón, ni porque Pedro a veces era inconstante. No dejó de predicar y hacer bien porque algunos de sus hermanos eran implacables y poco amables. No dejó su posición del liderazgo porque había en su presencia una mujer adúltera, una banda de fariseos, o algunos devotos intolerantes que adoraban a demonios. Jesús nunca dejó el trabajo.

¿Ha sido usted tentado a dejar su servicio? ¿Lo ha dejado usted? ¿Por cuál razón? Cualquiera razón que se pueda nombrar, Jesús sabía nombrarlo también. El tenía muchos motivos para estar desalentado. Sus propios discípulos eran lentos para aprender. Sus enemigos querían destruirlo. Pero no dejó su posición. Dijo:

*"¿No sabiais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?" (Lucas 2:49).*

Y cuando el fin de su vida terrenal se acercaba, Jesús dijo a su Padre: *"He acabado la obra que me diste que hiciese"* (Juan 17:4).

No dejó el trabajo. Acabó su obra.

Cuando usted venga al fin de su vida ¿podrá usted decir, "He acabado la obra que Dios me dio"? O ¿estará usted obligado a decir, "Comencé, pero la dejé"? ¿Estará usted delante del tribunal del juicio final de Dios para confesar que dejó la obra?

La vida eterna es prometida a los que perseveran hasta el fin (Mateo 10:22). No habrá consuelo en el día de juicio en señalar hacia atrás a su bautismo a menos que pueda señalar también a una vida de la fidelidad que usted vivía antes de la muerte. †

**Antes de su muerte, Raymond C. Kelcy era profesor de la Biblia en la Universidad Cristiana de Oklahoma en Edmond, Oklahoma, USA.**